

EDITORIAL



Estimados lectores:

Tres noticias en la prensa reciente nos confirman el empeño de las potencias por mantener un poder naval vigente y creíble, a pesar de los altísimos costos involucrados: la incorporación al servicio del nuevo portaaviones de la US Navy USS Gerald Ford, la más formidable plataforma de combate en la superficie del mar; la Royal Navy ha hecho lo suyo con la construcción del portaaviones HMS Queen Elizabeth que ya inició sus pruebas en la mar, y la Armada china que, por su parte, hizo una demostración de voluntad estratégica global al desplegar una moderna flotilla naval en el lejano Mar Báltico.

En Chile, con la recalada del LSDH Aldea a Valparaíso se completó el repliegue de los medios nacionales luego de un esfuerzo de 13 años en la misión de paz en Haití. Sin embargo, el aporte institucional a la estabilidad mundial no decae; en la crónica de esta edición un joven capitán de corbeta IM nos ilustra de las tareas que debe cumplir durante este año en una nueva misión de paz, ahora en la cruda realidad de un país muy pobre en África.

Con nuestro tema de portada hemos querido presentarles dos visiones complementarias de la delicada función de policía marítima que desarrolla la Directemar en su área de jurisdicción; una de ellas tiene un enfoque operativo y la otra lo hace desde lo legal. Confiamos que ambos artículos serán un aporte para conocer mejor una tarea compleja y que vincula a la Marina con las policías y con el Ministerio Público, ámbitos que parecen ajenos al devenir de la Armada, pero no lo son.

Entre los ensayos, destaco el de un antiguo almirante que nos entrega su visión sobre la profesión naval con singular profundidad; también lo hago respecto de un artículo que publicamos en inglés, redactado por un joven oficial chileno y que contiene un análisis comparado de la formación de líderes en nuestra Marina y la Royal Navy. Ambos artículos, estimo, son una contribución de dos miradas desde perspectivas temporales distintas, a una misma realidad profesional.

Con bastante ingenio y buena pluma, los dos autores de la página de marina nos aportan sus miradas sobre la manera de hacer las cosas en la Marina, que valida que desde el estilo hasta el matrimonio puedan llevar el apellido naval.

Por último, en la página 101 les presentamos la lista de las personas que fueron reconocidas por su aporte a la revista durante el año 2016 en la ceremonia de nuestro 132° aniversario.

Como siempre, quedo a disposición de ustedes en mi correo director@revistamarina.cl

El Director